

Jaime (Ed.)  
Almansa Sánchez

# EL FUTURO DE LA ARQUEOLOGÍA EN ESPAÑA



CHARLAS DE CAFÉ - 1

45 profesionales hablan sobre el futuro de la Arqueología

# EL FUTURO DE LA ARQUEOLOGÍA EN ESPAÑA

Jaime Almansa Sánchez (Ed.)

Valentín Álvarez Martínez	Olalla López Costas
Agustín Azkarate Garai-Olaun	Sandra Lozano Rubio
Gonzalo Aranda Jiménez	Beatriz Marín Aguilera
Rafael Azuar Ruiz	Carlos Marín Suárez
David Barreiro Martínez	Alba Masclans Latorre
Cinta S. Bellmunt	Roberto Ontañón Peredo
Rebeca Blanco-Rotea	Eva Parga Dans
Alicia Castillo Mena	Saúl Pérez-Juana del Casal
Juan Carlos Castro Carrera	Francisco Ramos Martínez
Felipe Criado Boado	Carme Rissech Badalló
Beatriz Comendador Rey	Carmen Rodríguez Santana
Gonzalo Compañy	Ignacio Rodríguez Temiño
Rosa Domínguez Alonso	M. Carmen Rojo Ariza
José Antonio Estévez Morales	Jorge Rolland Calvo
Riccardo Frigoli	Arturo Ruiz Rodríguez
Soledad Gil García	María Ruiz del Árbol Moro
Alfredo González Ruibal	Margarita Sánchez Romero
Pablo Guerra García	Jesús Sesma Sesma
Sonia Gutiérrez Lloret	Ramón Ten Carné
Clara Hernando Álvarez	Antonio Valera
David Javaloyas Molina	Eva Zarco Martínez
Pilar López García	Salomé Zurinaga Fernández-Toribio



# Arqueología

Todos los derechos reservados. El contenido de esta obra está protegido por Ley. Queda totalmente prohibida cualquier forma de reproducción de la misma, sin consentimiento expreso del editor. Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase al Editor [www.jasarqueologia.es](http://www.jasarqueologia.es)

Primera Edición, octubre de 2011

© De la edición:

JAS Arqueología S.L.U.

Plaza de Arteijo 8, T-2

28029 - Madrid

[www.jasarqueologia.es](http://www.jasarqueologia.es)

Editor: Jaime Almansa Sánchez

Correctores: David Andrés Castillo y Raquel Bullón Acebes

© De los textos:

Los autores

© De la imagen de portada:

Jaime Almansa Sánchez

ISBN: 978-84-938146-8-7 (papel) / 978-84-938146-9-4 (electrónica)

Depósito Legal: M-43512-2011

Imprime: Gráficas Juma

Calle de los Montes de Toledo

28830 - San Fernando de Henares

*Impreso y hecho en España - Printed and made in Spain*



# EL FUTURO DE LA ARQUEOLOGÍA EN ESPAÑA

Jaime Almansa Sánchez (Ed.)



*A Juan Vicent,*

*que aunque no ha podido participar en el libro, es  
también en parte suyo. Nuestras charlas sin café en  
los jardines del MAN no han caído en saco roto.*



# ÍNDICE

<b>0.</b> Introducción	i
<b>1.</b> Agotados de esperar el Futuro. <i>Valentín Álvarez Martínez</i>	1
<b>2.</b> Por una arqueología no tan “excelente”. <i>Agustín Azkarate Garai-Olaun</i>	7
<b>3.</b> Presente y futuro de la Arqueología en Andalucía. <i>Gonzalo Aranda Jiménez</i>	13
<b>4.</b> Arqueología, Museos y Ciudadanos. <i>Rafael Azuar Ruiz</i>	21
<b>5.</b> El futuro... ¿de qué? <i>David Barreiro Martínez</i>	25
<b>6.</b> Estudiar el pasado para mejorar el futuro. <i>Cinta S. Bellmunt</i>	31
<b>7.</b> Pensando en arqueología. <i>Rebeca Blanco-Rotea</i>	35
<b>8.</b> Café con Alicia. <i>Alicia Castillo Mena</i>	41
<b>9.</b> Sociedad, cultura... arqueología. <i>Juan Carlos Castro Carrera</i>	49
<b>10.</b> El futuro de la arqueología española. <i>Felipe Criado Boado</i>	55
<b>11.</b> El pasado como paradigma. <i>Beatriz Comendador Rey</i>	61
<b>12.</b> A nuestro alrededor: presencias, ausencias, puntos de partida. <i>Gonzalo Compañy</i>	67
<b>13.</b> De aquellos barro, estos lodos. <i>Rosa María Domínguez Alonso</i>	73
<b>14.</b> La gestión del patrimonio arqueológico urbano: Prácticas de funambulismo. <i>José Antonio Estévez Morales</i>	79

<b>15.</b> La última excavación. <i>Riccardo Frigoli</i>	85
<b>16.</b> Crisis dentro de la crisis. <i>María Soledad Gil García</i>	93
<b>17.</b> El desastre académico de la arqueología. <i>Alfredo González Ruibal</i>	99
<b>18.</b> De cómo empezamos trabajando como arqueólogos y terminamos en una floristería. <i>Pablo Guerra García</i>	105
<b>19.</b> La arqueología ensimismada. <i>Sonia Gutiérrez Lloret</i>	111
<b>20.</b> ¿Me lo preguntas de nuevo? Hacia una arqueología de futuro. <i>Clara Hernando Álvarez</i>	119
<b>21.</b> Para el pueblo, pero sin el pueblo. La arqueología mallorquina del s. XXI. <i>David Javaloyas Molina</i>	125
<b>22.</b> La arqueología española en el marco de los proyectos europeos. <i>Pilar López García</i>	131
<b>23.</b> Interdiscipli...qué?? <i>Olalla López Costas</i>	135
<b>24.</b> “Mamá, quiero ser artista... digo, investigadora” <i>Sandra Lozano Rubio</i>	141
<b>25.</b> La Arqueología hoy: Entre la academia y la profesionalización. <i>Beatriz Marín Aguilera</i>	145
<b>26.</b> Diario de campo. <i>Carlos Marín Suárez</i>	151
<b>27.</b> Arqueología, Recortes y Precariedad en Catalunya. <i>Alba Masclans Latorre</i>	157
<b>28.</b> Arqueología en el mundo real. <i>Roberto Ontañón Peredo</i>	163

<b>29.</b> La genealogía del cambio arqueológico. <i>Eva Parga Dans</i>	171
<b>30.</b> Charla de café, ¿o mejor de cicuta? <i>Ignacio Saúl Pérez-Juana del Casal</i>	177
<b>31.</b> ¿Y ahora qué? La arqueología que nos espera. <i>Francisco Ramos Martínez</i>	181
<b>32.</b> La Antropología Física en el contexto arqueológico. <i>Carme Rissech Badalló</i>	185
<b>33.</b> El futuro es un ejercicio de equilibrio. <i>Carmen Gloria Rodríguez Santana</i>	191
<b>34.</b> Arqueología con futuro. <i>Ignacio Rodríguez Temiño</i>	197
<b>35.</b> “¿Cómo quieres que conozcamos, si no nos lo explicas?” La didáctica y el futuro de la arqueología. <i>M. Carmen Rojo Ariza</i>	203
<b>36.</b> De los sistemas expertos a prácticas democráticas en arqueología. <i>Jorge Rolland Calvo</i>	209
<b>37.</b> De la heterotopía al lugar común del conocimiento. <i>Arturo Ruiz Rodríguez</i>	217
<b>38.</b> Sobre la Arqueología como Ciencia Social y su utilidad presente y futura. <i>María Ruiz del Árbol Moro</i>	223
<b>39.</b> Planificando las políticas públicas sobre patrimonio arqueológico en Andalucía. <i>Margarita Sánchez Romero</i>	227
<b>40.</b> El futuro de la arqueología navarra. <i>Jesús Sesma Sesma</i>	233
<b>41.</b> El futuro pasa por una arqueología sostenible. <i>Ramón Ten Carné</i>	239
<b>42.</b> Quatro questões à “Arqueologia Espanhola”. <i>Antonio Carlos Valera</i>	243

<b>43.</b> Excavar en tiempos revueltos. <i>Eva Zarco Martínez</i>	249
<b>44.</b> Del romanticismo del pincel a la flor de la patata: Hacia una arqueología socializada. <i>Salomé Zurinaga Fernández-Toribio</i>	255
<b>45.</b> Analizando el futuro de la arqueología española. <i>Jaime Almansa Sánchez</i>	263
<b>Recursos para seguir profundizando</b>	289

**El debate continúa en:**

<http://elfuturodelaarqueologia.blogspot.com/>



**\*Nota:**

Se notará que este libro no es un texto sobre Arqueología al uso, puede que ni siquiera un ensayo. Para algunos puristas estará más cerca de la literatura que de la ciencia y pensarán que la ausencia de referencias y parafernalias le restará valor. Nada más lejos. Nos encontramos ante el valor de la experiencia y la experiencia de la vida. Cada uno de los participantes en esta Charla aporta una visión personal y sincera de situaciones que vivimos a diario y hacen de la arqueología lo que es, para bien y para mal. Para todo aquel que quiera documentarse con otros recursos, la bibliografía adjunta al final y el blog que hará las veces de continuación del libro, podrán ser de gran ayuda.

Este libro debe leerse con la mente abierta o con todos los prejuicios que queramos, pero con la seguridad de que, a pesar de las críticas que se vierten en él, nos encontramos ante una oportunidad única de reflexión y de cambio que debemos aprovechar.

El refranero español está lleno de sentencias muy ciertas.

*‘A buen entendedor, pocas palabras bastan’* – Por eso tenemos textos cortos y directos.

*‘Quien se pica, ajos come’* – Si alguien se siente aludido, que no se lo tome a mal, por algo será. De todos modos, ninguno estamos libres de pecado.

*‘Reunión de pastores, ovejas muertas’* – Ahora nos reunimos a charlar y reflexionar, pero no olvidemos que es necesario actuar con urgencia.



# INTRODUCCIÓN

0

Si la portada del libro ha cumplido con su cometido, al ver la imagen se habrá preguntado qué narices es eso. Después de unos segundos y asumiendo que al sostener este libro entre las manos usted tiene un cierto interés y conocimiento en la materia, se habrá dado cuenta de que se trata de un yacimiento arqueológico.

Si con la portada del libro he conseguido mi cometido, entonces la curiosidad se habrá apoderado de usted y no podrá esperar a terminar de leer esta carta para seguir adelante. ¿Es ese el futuro de la Arqueología? ¿Pinos en yacimientos abandonados? Sinceramente, espero que no. Sin embargo, sí quería evocar un sentimiento de indignación ante hechos que supuestamente nos preocupan.

No voy a negar que la situación actual de la Arqueología y del Patrimonio Arqueológico en nuestro país es, cuanto menos, precaria. Algunos de los textos de este volumen van a ir en ese camino, poniendo de manifiesto situaciones que a ninguno nos gustan pero de las que participamos. A pesar de todo, el objetivo no es terminar de leer y empezar a llorar, sino hacerse eco de las propuestas y las ideas que subyacen en esos mismos textos y reaccionar ante las adversidades. La Arqueología que se practica en España comienza a posicionarse al nivel de los mejores proyectos internacionales y los recursos y posibilidades de la profesión han mejorado mucho en los últimos años. El “aislacionismo” teórico que nos caracterizó hace no tanto tiempo, ha quedado en el olvido con el progresivo protagonismo que nuestros profesionales cobran año tras año. Y es ahí, en la profesionalización de la Arqueología, donde radica el quid de la cuestión.

En ocasiones se ha llamado Arqueología profesional a esa que se practicaba desde la empresa. Sin embargo, debemos entender la profesión como colectivo desde todas sus vertientes. En el presente volumen participan profesionales de empresas, pero también investigadores de diferentes centros, gestores, estudiantes,

conservadores, divulgadores... profesionales de la Arqueología en definitiva. Y es que, aunque no todos participemos de todas las partes del proceso, sí formamos parte de un sistema que necesita estar bien engranado para funcionar.

Sin ánimo de revelar los detalles del libro, de entre todos los participantes se pueden extraer un buen conjunto de problemas, soluciones e ideas que no se circunscriben al ámbito de quien escribe, sino que nos afectan a todos.

Si el libro cumple con su cometido, cuando usted termine de leerlo algo habrá cambiado. No sé si sentirá rabia, indignación, alegría, conformidad o indiferencia. En cualquier caso creo que se quedará con ganas de continuar con una reflexión y una discusión que le anime a emprender. Por eso, a través del blog anunciado al dorso, espero que participe con nuevas ideas, con viejas propuestas o simplemente con algún comentario que enriquezca este debate.

Porque puede que ahora que todo está en crisis sea el momento para reflexionar. Porque crisis significa cambio.

Porque otra Arqueología es posible.

Jaime Almansa Sánchez  
El Cabaco, julio 2011

### ***El futuro... ¿de qué?***

Si algo sabemos a estas alturas es que nada tiene sentido fuera de su contexto. Este contexto define la condición real, el significado y el sentido de cualquier porción de realidad que queramos interpretar. Y también sabemos que una porción de realidad dada es susceptible de ser analizada a partir de los distintos elementos que la componen.

Si queremos preguntarnos por el futuro de la arqueología, tendremos que empezar por aproximarnos a la arqueología en tanto porción de realidad que puede ser analizada y, después, interpretar su contexto, sus condiciones de acción y existencia.

Sabemos que no hay una arqueología, sino varias arqueologías. Y no nos referimos a los distintos paradigmas teóricos que se han sucedido, ni a las diversas metodologías, ni a sus aplicaciones a distintos registros. Ni siquiera a las intenciones que subyacen detrás de cada investigación, actuación de arqueología preventiva o de puesta en valor... nos referimos a la diversidad sociológica de la disciplina.

Hay arqueólogos (de aquí en adelante usaremos el polémico plural que intenta ser neutro) en las universidades, combinando la docencia con sus investigaciones. También los hay en otras instituciones de investigación, casi plenamente dedicados, igualmente, a su investigación. Entre estos y aquellos hay funcionarios, contratados de corta y larga duración, y becarios.

Además, hay arqueólogos en las distintas administraciones. En este ámbito las dedicaciones también son distintas: hay quien trabaja en museos y hay quien trabaja en la gestión administrativa del patrimonio, y lo hace en ayuntamientos, en diputaciones, en comunidades autónomas o en la administración del Estado. Normalmente, son funcionarios, pero también los hay contratados.

Y hay un tercer grupo, que crece desde hace años, de arqueólogos que trabajan por cuenta propia, bien sea como pequeños empresarios,

como autónomos, o como técnicos que venden, o intentan vender, su fuerza de trabajo.

Como se trata de preguntarnos por el futuro de la arqueología, y no de los arqueólogos, hay que tener en cuenta un cuarto elemento: aquellos agentes sociales, no profesionales, que participan activamente *en y de* la arqueología.

Ahora que tenemos una visión, muy superficial, de quiénes formamos parte de esa cosa llamada “arqueología”, es el momento de acercarnos a los contextos en que desarrollamos nuestra actividad.

Por una parte, los arqueólogos (todos) trabajamos con el Patrimonio. Aunque este concepto sea susceptible de análisis genealógicos y críticos, ésta es la realidad. Y el Patrimonio es uno de los ejes, y muy importante, de las políticas culturales.

Por otra parte, muchos arqueólogos, mejor o peor, hacen ciencia. Producen conocimiento y (evitemos meternos en disquisiciones) hacen avanzar la sociedad.

Algunos se dedican a formar a los futuros profesionales. Todos los que podemos definirnos como arqueólogos hemos salido de este contexto de formación, y lo conocemos.

Pero estos contextos, -el patrimonio, la ciencia, la educación- más específicos y relacionados de forma directa con nuestra actividad, tienen que ser, a su vez, contextualizados. Hay un ámbito decisonal, que enmarca las políticas culturales, educativas y científicas. Hay un mercado, en el seno del cual se establecen relaciones entre agentes: las subvenciones, los costes de la educación y de la gestión del patrimonio, la prestación de servicios de todo tipo, los salarios... Y hay un contexto social, dado que la arqueología es una práctica que se produce en sociedad y en la que todos, arqueólogos y no arqueólogos, interactuamos.

Pensemos ahora en la pregunta original: ¿cuál es el futuro de la arqueología española? Después de lo que hemos dicho, parece que, para responderla adecuadamente, tendremos que preguntarnos: ¿cuál es el futuro de los distintos contextos en los que la arqueología existe?

El patrimonio cultural se ha convertido en uno de los pilares de cualquier política cultural. Sobre él giran retóricas identitarias, recreaciones y reclamos turísticos. Desde el moderno reconocimiento legal (1985) del Patrimonio como bien a proteger, la voluntad política de invertir recursos en ello, además de desigual entre comunidades, ha sido más bien austera (salvo excepciones relacionadas con la rentabilidad comercial y/o política de algunos elementos patrimoniales). El trabajo que se desarrolla desde la administración es, además y casi siempre, un trabajo burocratizado y sometido a intereses de mercado que son contrarios y, a menudo, incompatibles con una gestión racional del patrimonio.

Respecto al sector profesional independiente generado en torno al patrimonio en los últimos veinticinco años, hay que señalar que los efectos de la crisis económica, muy acusados, están ocultando sus problemas estructurales. Estos problemas ya han sido analizados en numerosos lugares antes de ahora, y no es nuestra intención repetirlos. Está claro que, si hay arqueólogos precarizados, esos son los trabajadores y empresarios de la arqueología profesional. Buscar la culpa de esa precarización en la supuesta incapacidad de la administración para gestionar ese mercado, o en la incompetencia de los empresarios de la arqueología para conducir sus propias empresas, es errar el análisis. Los arqueólogos profesionales en España trabajan en precario porque casi todos los pequeños empresarios y trabajadores comparten esa circunstancia.

Respecto a la política científica, diremos que de la multiplicación de inversiones en personal y recursos, iniciada durante la primera legislatura de Rodríguez Zapatero, poco queda. Lo que pudo haber sido y no fue. La nueva Ley de la Ciencia, que se aprobará en breve, parece una oportunidad perdida para organizar la ciencia española de otra manera, más racional y menos sometida a los vaivenes de la economía. Ni la ley actual ni la futura garantizan unas condiciones laborales aceptables para la gran mayoría de los trabajadores de la ciencia: el movimiento precario que se inició hace unos años en España es un síntoma del estado de salud de la ciencia en nuestro país. Y la arqueología no es una excepción. El efecto inmediato es la precarización del trabajo científico, que lo pagamos los trabajadores,

pero el efecto a largo plazo es el raquitismo de la práctica científica, que lo pagamos todos.

Respecto al contexto educativo, Bolonia es una incógnita, pero sólo hasta cierto punto. Sobre el papel, uno podría estar de acuerdo en que es necesario actualizar los planes de estudio, modernizarlos y adaptarlos al Espacio Europeo de Educación Superior. En la práctica, parece que los temores de muchos no eran infundados: aunque es pronto para saber cómo funciona esto, lo que sí parece cada vez más claro es que las políticas de la Unión Europea, y ésta no tiene por qué ser una excepción, suelen obedecer más a los intereses de las grandes corporaciones que a los de los ciudadanos.

Esto, en plena crisis, es más patente que nunca: los gobiernos de la Unión Europea parecen empeñados en sacarse la tierra de debajo de los pies, buscando la desaparición del Estado y ubicando el ámbito decisonal en los consejos de administración de los bancos. Las primeras víctimas, entre los arqueólogos, son los más débiles: los trabajadores y socios de las pequeñas empresas de arqueología. Los funcionarios tampoco estamos saliendo bien parados, y no es descabellado pensar que la cosa, con ser grave, no se va a limitar a progresivos recortes salariales. Por no hablar de la ausencia de recursos para formar y para investigar: no parece factible, vistos los precedentes de la época de Aznar, cuando la economía era boyante (no tanto como quieren hacernos creer, a la vista está), que un gobierno de otro signo suponga un frenazo a la política de recortes sociales. No hay visos de que todo esto sea algo pasajero. El déficit público, que nos dicen que es necesario combatir, es algo consustancial a nuestras sociedades del bienestar (no entremos en matices): me pregunto si esas sociedades, sobre todo en su versión avanzada, la del norte de Europa, han sido un sueño (apoyado en las plusvalías extraídas al Tercer Mundo, eso sí) que se viene abajo ante la lógica implacable de un capitalismo europeo que pugna por seguir siendo competitivo en la globalización. Y no se puede regresar a los sueños.

Nuestra interpretación del contexto nos ha conducido, aparentemente, muy lejos de la pregunta inicial. Pero es que, estando así las cosas, ¿tiene sentido preguntarnos por el futuro de la

arqueología española? Creo que la única respuesta posible a esto es doblemente condicional.

Sí, si luchamos por un sistema económico que garantice condiciones laborales dignas para todos los trabajadores (también para los arqueólogos), y por un sistema político que haga primar los intereses generales de la sociedad, lo que incluye la socialización del patrimonio, por encima de los de un mercado especulativo, en el que todos nos hallamos inmersos en mayor o menor medida, cuyo único rumbo es mantener la espiral demencial de endeudamiento privado y la destrucción a la que nos hemos abocado.

Sí, si nos marcamos, como finalidad principal, la sustitución de los valores culturales hegemónicos por una nueva conciencia colectiva de respeto a los bienes públicos, de gestión racional y planificada de los recursos, de integración activa en la comunidad y de cooperación y solidaridad social. De realización, en suma, de los seres humanos en *sociedad*, y no por libre. Todo eso es posible, o perseguible, en el contexto científico, patrimonial y educativo, y en cualquiera de los sectores que conformamos la profesión.

Aunque la realidad es la realidad, y los ideales son los ideales, no hay esperanza ni futuro para la arqueología si no es luchando por esto y en todos los frentes; si no pensamos que nuestros problemas, por graves que sean, no son sólo nuestros, sino de todos.

## **BIO**

*David Barreiro es licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Santiago de Compostela, doctorado por la misma institución en 2005 y funcionario del CSIC desde 2006. Su investigación, incubada en numerosos proyectos de gestión de impacto arqueológico, se centra en la teoría y la práctica de la gestión del patrimonio arqueológico, proponiendo una concepción integral de la arqueología (arqueología aplicada) que intente salvar las dicotomías entre investigación y praxis arqueológicas.*



# **RECUERDA QUE PUEDES CONTINUAR PARTICIPANDO DEL LIBRO EN EL BLOG**

La historia continúa en:

<http://elfuturodelaarqueologia.blogspot.com/>





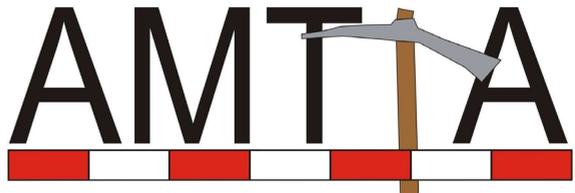
# 1€ para AMTTA

A lo largo de este libro se tratan una serie de aspectos muy importantes para el futuro de la arqueología. La mayoría de ellos dependen directamente y a corto plazo de nosotros. Como medida de acción derivada de esta edición, 1 € de cada libro vendido irá destinado a AMTTA, Asociación Madrileña de Trabajadoras y Trabajadores en Arqueología, para seguir trabajando por una arqueología mejor y más cercana a la sociedad, a través de proyectos como:

- El *Borrador de Convenio Colectivo* para la Comunidad de Madrid.
- Combates por la Historia*, que acercará el patrimonio arqueológico madrileño a la calle.
- A pico y pala*, el nuevo boletín que profundizará en los aspectos más interesantes de la arqueología profesional actual.
- La participación en foros nacionales e internacionales.
- La implicación en los cambios regulatorios de la actividad.

Informate en el blog y participa también de esto.

<http://amttta.blogspot.com/>



Asociación Madrileña de Trabajadores y Trabajadoras en Arqueología